

# Experiencias didácticas que promueven aprendizajes significativos. La reescritura de la novela: lectura y creación a través de *El lápiz del carpintero*, de Manuel Rivas

Eugenia Dávila

Su pensamiento era el proyector luminoso de un cinematógrafo.  
Manuel Rivas, *El lápiz del carpintero*

## Resumen

La experiencia de la lectura permite descubrir otros mundos, mundos ficcionales que nos atrapan, que nos llevan a recorrer caminos insospechados. Ese placentero y solitario acto de leer es el punto de partida para quienes, además de pretender enseñar, hallamos en la literatura un espacio y un tiempo de goce. En la búsqueda de oportunidades para facilitar a los alumnos una vía de acceso a esos mundos, que como docentes hemos transitado, mundos que, de algún modo, se han vuelto un poco nuestros, nos aventuramos a experimentar otras formas de abordaje del texto, en concordancia con un modelo didáctico que concibe la enseñanza de la literatura como una *educación literaria*. Esta concepción surge del cambio en el rol conferido a la asignatura en la educación, la sociedad y la cultura, así como de la necesidad de integrar otras prácticas pedagógicas que fomenten un aprendizaje significativo.

Este proyecto buscó acercar a los alumnos a la obra de Manuel Rivas, *El lápiz del carpintero* (2006) a través de la lectura, la reescritura de la novela y la presentación de un documental, con formato de narrativa digital, para mostrar los resultados del proceso. Este trabajo no tiene como propósito ahondar en la puesta en práctica de las habilidades digitales para producir una narrativa transmedia, sino que pretende exponer uno de los innumerables recorridos realizados para promover la formación de *lectores literarios* capaces de apoderarse de la obra y crear una nueva a partir de la vivencia propiciada por el texto.

Palabras clave: Experiencia, lector literario, reescritura, Rivas.

## Abstract

The experience of lecture allow us to discover another worlds, fictional ones which hook our attention, they take us to travel around unsuspected roads. That pleasant

and lonely act of reading is the starting point to those who, in addition to pretend to teach, found in the lecture a space and time of joy. In the search of opportunities to facilitate our students a way of access to those worlds that as teachers we have been though, worlds that, in some way, had become a little ours, we adventure to experiment another ways of handle the text, according to a didactic model that conceives the teaching of *literature as an education*. This concept emerge from the rol change conferred to the subject in the education, society and culture, as well as the need of integrate other pedagogical practices which encourage a significant knowledge.

This project sought to approach students to Manuel Rivas' work, *The Carpenter's Pencil*, through the lecture, the rewriting of the novel and the presentation of a documentary, with a digital narrative format, to show the results of the process. This work do not have as a purpose of deepen in the implementation of the digital skills to produce a transmedia narrative, but to pretend to expose one of the numberless journeys done to promote the training of *literature readers* capable of empower the work and create a new one through the experience promoted by the text.

Keywords: Experience, literary reader, rewriting, Rivas.

## Lectura, interpretación y creación

En un universo en constate transformación, universo que nos proporciona herramientas para facilitar o sofisticar nuestro trabajo, la enseñanza de la literatura es un desafío permanente. Por eso entiendo que el abordaje del texto literario debe conjugar tradición e innovación, y de ese modo enriquecer las prácticas educativas para que con ellas nuestros alumnos puedan vivenciar el arte y obtener un verdadero aprendizaje significativo.

La función que se le atribuye a la enseñanza de la literatura está estrechamente vinculada a los cambios sufridos en los mecanismos de producción cultural y de cohesión social propios de cada momento histórico.

Ello se debe a que la literatura se sitúa en el campo de la representación social, refleja y configura valores e ideología, y participa en la forma de institucionalizarse la cultura a través de la construcción del imaginario colectivo. El modelo educativo adoptado responde así, en primer lugar, a la función que cada sociedad atribuye a la literatura (Colomer).

La didáctica de esta vasta área del conocimiento ha sufrido cambios significativos en el devenir de su historia, y tal como lo señala Colomer, en la actualidad,

[...] bajo las nuevas perspectivas teóricas, se está produciendo en la enseñanza un retorno renovado a la afirmación de [su] valor epistemológico [...], a su capacidad cognoscitiva de interpretación de la realidad y de construcción sociocultural del individuo. Pero el punto de partida se sitúa ahora en las necesidades formativas de los alumnos [...] (Colomer).

Se busca potenciar las habilidades de comprensión y favorecer la construcción de un pensamiento cultural a través del desarrollo de la *competencia literaria*. Para lograr tal cometido “se ha fomentado la búsqueda de modos de familiarización y contacto de los alumnos y alumnas con las formas actuales de producción y consumo cultural del fenómeno literario” (Colomer).

Encontrar el equilibrio entre la experiencia personal de la lectura y el saber teórico propio de la especificidad de la literatura es un desafío constante para los educadores y, a su vez, una oportunidad nueva con cada texto que abordamos en nuestros cursos. Apoyada en las ideas de la autora referida, que sostiene que “la literatura ofrece una manera articulada de reconstruir la realidad y de gozar estéticamente de ella en una experiencia personal y subjetiva”, es que decidí iniciar al abordaje de la obra de Manuel Rivas, *El lápiz del carpintero*.

Dentro del universo del aula se puede observar que los adolescentes tienen diferentes grados de acercamiento a la lectura. Encontramos lectores de cómics, manga, ciencia ficción, épica, entre otros tantos géneros y subgéneros existentes. Lejos de negar esos mundos que ellos conocen, mundos que tienen quizá distintos códigos, deberíamos aproximarnos a ellos y transformarlos en pretextos para introducirlos en nuestro mundo literario, al menos en el mundo literario que se ajusta a los planes y programas vigentes en nuestra asignatura. Es innegable que esas experiencias lectoras favorecen el desarrollo de la imaginación. Los *no lectores* pueden haber cultivado su imaginación haciendo otros recorridos. Será nuestra labor, si es que forma parte de nuestros objetivos, favorecer que esas experiencias disímiles se conju-

guen en la construcción de un trabajo colaborativo que enriquezca el conocimiento. Como señala Colomer, los profesores llevan adelante trabajos en los que se emplean diferentes estrategias vinculadas a la manipulación de las obras, a la producción de textos originales a partir de alguna consigna y a la creación textual a partir de modelos retóricos determinados. Estas prácticas permiten que los alumnos experimenten y disfruten con las posibilidades del lenguaje, potencien el uso de textos pertenecientes a distintas literaturas, multipliquen el número de textos leídos y se facilite tanto la relación con otras formas artísticas, así como el uso comunicativo de los textos literarios.

Al momento de proyectar metodologías de trabajo, se hace evidente la necesidad de hallar estrategias didácticas conducentes a la generación de aprendizajes significativos. El programa de primer año de Bachillerato, Reformulación 2006, permite a los docentes construir una propuesta variada y abordar diversas épocas, corrientes, movimientos, obras y autores. Dentro de esa amplia gama de opciones aparece *El lápiz del carpintero*, de Manuel Rivas, texto que he elegido para poner en marcha la experiencia didáctica que me dispongo a compartir.

El estudio de una novela supone enfrentar una serie de obstáculos que a priori parecen difíciles de sortear. La primera dificultad radica en que los alumnos accedan al texto completo, pero las herramientas informáticas que tenemos a nuestro alcance solucionan ese problema. Otras dificultades, no menores, consisten en hacer que lean la obra en su totalidad, la comprendan y se apropien de ella. Hacer viable el abordaje de una novela requiere de una serie de conocimientos previos. He seleccionado algunas de las consideraciones de Lázaro Carreter y Correa Calderón, acerca del comentario de un texto, y dejado de lado otras por no considerarlas ajustadas a los objetivos de la propuesta. Diré entonces que es preciso localizar el texto, clasificar la obra dentro de su género, determinar la estructura atendiendo a las partes que hacen a su composición y explicar la conexión existente entre cada una de esas partes (Carreter y Correa Calderón, 13-60). Para trabajar la obra de Manuel Rivas, también se brindaron herramientas que facilitaron la caracterización de los personajes y la búsqueda de elementos

de cohesión que permitieron comprender y reordenar las secuencias narrativas que la integran, ya que los saltos temporales son una nota distintiva de la novela elegida. Todos estos saberes son necesarios para el dominio de la *competencia literaria*.

Esta propuesta didáctica tiene como punto de partida la idea de que es indispensable la interacción entre la lectura individual del alumno y el comentario colectivo que se genera en el espacio del aula. Acceder al mundo literario depende en gran parte del lazo personal que nos acerca a él, y como profesores de literatura tenemos la oportunidad de ser mediadores en ese vínculo. Como dice Margallo (2012):

[...] una condición necesaria para convertirse en lector es haber experimentado el encuentro personal con el libro. Descubrir que la literatura nos habla al oído, que nos ayuda a entender y entendernos, no solo enriquece la respuesta lectora y ayuda a dar sentido a los textos, sino que constituye también la argamasa con la que se construye el hábito lector (3).

### **Una mirada sobre *El lápiz del carpintero***

Manuel Rivas (A Coruña, 1957), narrador, poeta y periodista español, es un escritor fascinante. Su prosa cargada de poesía es un crisol de personajes en apariencia sencillos, pero de una intrincada complejidad interior. En sus narraciones se percibe el compromiso con la historia y con el sentir de los hombres y mujeres de su tierra. *El lápiz del carpintero* es una novela escrita originalmente en gallego, publicada por primera vez en 1998. El contexto de los acontecimientos que se desarrollan en la obra se corresponde con la guerra civil española (1936-1939), pero no se trata propiamente de una novela histórica, “el interés de la narración no reside en dar cuenta de la contienda al modo de una crónica, sino en los avatares humanos de unos personajes, no muy distintos a los de otros muchos seres reales” (Alonso Martín, en Rivas, 194).

La incomunicación, el hambre y el horror son los rasgos de una España sufriente. En este contexto el mundo cultural español fue acallado y debieron pasar muchos años para que las voces de los oprimidos volvieran a escucharse. Muchos han sido los escritores y agentes

culturales españoles que intentaron dar luz sobre esa época oscura, sobre esa historia.

Al momento de enfrentarse a la insondable dimensión de lo atroz, la literatura, discutida, incomprendida a veces, ha demostrado ser un camino eficaz para afrontar la dificultad de transmitir una experiencia traumática evitando que se convierta en simple estadística. Igualmente, constituye la literatura una entrada imprescindible para revelar los modos en que el pasado logra permanecer en la memoria colectiva y revelar zonas impregnadas de sentidos que la historia no es capaz de indagar o que llanamente desestima (Macciuci, 6).

*El lápiz del carpintero* le da voz a los silenciados, a los perdedores, a los vencidos. Tres son los personajes centrales de esta novela: el doctor Daniel Da Barca, un héroe casi modélico, de estimable dignidad, respetado por correligionarios y adversarios políticos, orador locuaz, dador de consuelo y esperanza en el oscuro mundo de la cárcel; Marisa Mallo, una bella mujer que acompaña y ama incondicionalmente a Daniel, mujer decidida, dispuesta a romper los mandatos familiares que se oponen al amor y capaz de arriesgar su vida por esa causa; y por último, Herbal, el carcelero incansable, que “como un ángel caído y opaco [acompaña a Daniel] sin descanso y, no sin cierta contrariedad y desconcierto, lo protege, le salva la vida en dos ocasiones, y termina admitiendo, al fin de sus días, que la cercanía a la pareja del doctor y la bella Marisa Mallo fue un oasis en su triste existencia” (Macciuci, 7). Herbal es un personaje que ama a una mujer para quien él no existe. Es oscuridad y silencio, pero las voces en su interior gritan su íntimo conflicto, ese conflicto que lo ancla a una tierra estéril y lo condena a una vida mísera. Será la sensible voz del pintor muerto, un preso político a quien Herbal asesinó “para ahorrarle tormentos” (Rivas, 25), quien le muestre, a través de un lápiz de carpintero, que en la vida las cosas no siempre son lo que parecen a simple vista, que es necesario mirar más allá de lo visible y que no todo es blanco o negro, que hay matices. En oposición a esta voz conciliadora y empática, que lo rescata de caer en la completa deshumanización, aparecerá la voz del Hombre de Hierro, que representará, entre otras tantas cosas, la insensibilidad y la crueldad.

Ante todo, *El lápiz del carpintero* es una novela que habla de las víctimas, nos cuenta quiénes son, y qué vicisitudes soportaron con el trasfondo del horror de la guerra, y más aún, profundiza en cuál es la diferencia fundamental, si es que existe, la pieza íntima y propia que divide al opresor del oprimido, al conquistador del conquistado, al guardia del preso (Bazán Rodríguez, 2).

La polifonía de voces que despliega *El lápiz del carpintero* se amalgama con un juego narrativo, en el cual el tiempo va y viene desde un presente a distintos pasados. La narración retrospectiva no sigue un orden secuencial cronológico, dotando a la novela de una sutil y atrayente complejidad.

### La búsqueda de otras experiencias didácticas

El análisis interpretativo del texto hace a la especificidad de la asignatura, pero su pertinente y relevante realización no es obstáculo para proponer actividades que promuevan otro tipo de lecturas y que hagan a la construcción de ese lector calificado que aspiramos a formar: el *lector literario* (Margallo, 1).

A través de la lectura de *El lápiz del carpintero* se ideó una propuesta que implicara la reescritura de la novela mediada por otros lenguajes. Esta supone incluir elementos extraliterarios que favorezcan la comprensión y la apropiación de la obra, para culminar con la realización de un proyecto de creación artística. Según lo planteado por Colomer este tipo de experiencias permiten integrar el acceso y el disfrute del texto, con la comprensión, el aprendizaje y la ejercitación de aspectos literarios concretos; interrelaciona las actividades de lectura y escritura, y favorece la asimilación de los aprendizajes. Además, pone en juego habilidades que trascienden lo literario. La construcción de un trabajo colaborativo permite que todos los alumnos muestren capacidades en diferentes áreas, pongan en funcionamiento sus múltiples inteligencias y fortalezcan vínculos interpersonales. Todos estos elementos constituyen y consolidan un entramado que sostiene un verdadero aprendizaje significativo. La metodología de trabajo se

enmarca en un modelo didáctico que concibe la enseñanza de la literatura como una *educación literaria*.

Esta educación viene justificada por una reformulación del papel de la literatura en la formación de los ciudadanos como forma de construcción cultural del individuo y ha ido caracterizándose por la asunción de la diversidad del corpus literario y de la multiplicidad de prácticas educativas utilizables (Colomer).

### Leer y construir

En el momento que se decide proponer una actividad que parta de la lectura, recorra el camino de la escritura y culmine con la producción de una obra original, se deben tener claros los objetivos que se pretenden alcanzar. Es preciso decidir si queremos un lector competente que realice un análisis cuasi científico del texto o un lector que sea capaz de apropiarse de él entendiéndolo, interpretándolo y sensibilizándose ante su contenido o los giros del lenguaje.

En su ensayo sobre la lectura, Pennac hace un recorrido por las distintas etapas que transita un lector como niño, como adolescente o como adulto. Coloca al padre o a la madre en las primeras etapas de la infancia como verdaderos promotores de la lectura, pero a medida que los niños crecen, padres y docentes buscan resultados concretos en ella, volviéndola un deber y olvidando que es necesario establecer una íntima conexión entre el lector y su lectura, quedando relegado y olvidado aquel momento en el que “éramos el libro” (Pennac, 17). Es quizá parte de nuestra tarea, reiniciar el círculo, reconquistar a esos lectores y atrapar nuevos, hacer que se apropien del texto y que ellos se conviertan nuevamente en el libro. Uno de los objetivos de esta propuesta didáctica centrada en *El lápiz del carpintero* es estimular la apropiación de la novela a través del proceso de reescritura.

Antes de poner en marcha la experiencia didáctica en cuestión se pidió a los alumnos que leyeran la novela y se hizo un control de lectura usando como herramienta un cuestionario de evaluación Kahoot. Se comenzó el análisis de la obra brindando información básica sobre el contexto en que se desarrolla la novela y sobre las técnicas narrati-

vas que emplea magistralmente Rivas. Tras la breve lectura comentada del capítulo 1 y una somera presentación de los personajes, se puso en marcha un nuevo plan de acción para que los alumnos leyeran. La propuesta consistió en la producción de un trabajo con formato de documental, de creación colectiva, que implicara la lectura completa de la novela, una selección de texto y la construcción de una obra nueva.

Los alumnos debieron realizar una narrativa digital que mostrara la labor de un periodista a partir de la historia de los protagonistas de *El lápiz del carpintero*. Las narrativas digitales o transmedia consisten en contar una historia usando herramientas digitales, para lo que se incluyen recursos audiovisuales (música, sonido, imágenes, etc.). Según Scolari (2017):

Una narrativa transmedia es una historia donde el relato se cuenta un poco en cada medio. La historia integra diferentes textos y el consumidor puede entrar en ese mundo narrativo por cualquiera de estas puertas-texto [este tipo de producciones permiten crear *espacios polifónicos* y] pasar de una pedagogía de la enunciación individual a una pedagogía de enunciación colectiva [...] si en el modelo tradicional el alumno era un consumidor pasivo que debía repetir, repetir y repetir, ahora debemos poner al alumno como co-productor de contenidos y pasar de la repetición a la producción (4).

La creación de los alumnos debía partir de una situación inicial hipotética: muchos años después de finalizada la guerra civil española un periodista se dispone a hacer una investigación en la que se escuchen las voces de los protagonistas de aquel triste período de la historia de España, para luego hacer un documental. Entrevistará a un ex preso político, privado de su libertad durante aquellos años, y a un guardia que haya trabajado para el sistema carcelario durante ese período. El periodista quiere mostrar el sentir de dos hombres más allá de lo ideológico. En el discurrir de su investigación obtuvo información de un tal Daniel Da Barca y de un tal Herbal, y va a buscarlos para que formen parte de su trabajo.

La tarea se presentó en clase y también se proporcionó una guía escrita con las pautas a seguir. Por otra parte, se orientó a los alumnos

para que pudieran seleccionar fragmentos de texto acordes a los objetivos de la propuesta. Se permitió que se apoyaran en los capítulos a trabajar en clase (1, 3, 7, 13 y 20), pero se hizo hincapié en la inclusión de otros momentos de la historia y su conexión con estos.

El trabajo debió ser presentado con un estilo similar al de un documental. Si bien este tipo de narrativas son catalogados como de *no ficción* y en este caso se partió de un texto ficcional, lo que se pretendió rescatar fue su carácter vivencial, eso que lo aproxima a una *historia de vida* y permite que el espectador se emocione y, de algún modo, se sienta cercano a aquello que ve. Se invitó a los alumnos a mirar algunos audiovisuales que facilitarían la ejecución de la tarea. Se recomendaron documentales y otras realizaciones relacionadas con la guerra civil española, entre las cuales se encontraban *Cuentos de viejos*, serie transmedia de retratos animados de personas mayores que narran sus vivencias. La carga emotiva de la anécdota vivida se logra mediante el tono intimista y el uso de un lenguaje sencillo. El capítulo sugerido fue “Ysabel, el miedo viene desde el cielo”, en el que se muestra a una anciana recordando un triste episodio de su infancia que la conecta afectivamente con su padre y con la historia de España. Uno de los objetivos del trabajo con *El lápiz del carpintero* fue que los alumnos establecieran un contacto íntimo con los personajes y que fueran capaces de relacionar los acontecimientos históricos reales con sus *historias de vida*. Una forma de conocerlos y mostrarlos en su intimidad es a través de la entrevista, parte fundamental en un documental. Para su armado y presentación se sugirió que los alumnos vieran *Apuntes de película, de Juan José Campanella: La entrevista*. En este breve videotutorial se brindan orientaciones básicas que contemplan aspectos estéticos, tal como el manejo de los planos, así como también aconseja acerca de qué modo deben organizarse y presentarse las preguntas. Las entrevistas debían complementarse con otros recursos, como imágenes de archivo o paratextos explicativos que doten al trabajo de mayor solidez y dinamismo.

Para lograr que una entrevista sea efectiva es necesario hacer buenas preguntas, haber estudiado al entrevistado. Aquí entra en juego el conocimiento de la novela de Rivas, el cual se logró mediante la con-

junción de la lectura individual y el trabajo de clase. Tras las lecturas se dio el tiempo de la reescritura. Para escribir el guion lo primero que se debe saber es qué se quiere contar y cómo se hará. Una vez resuelto esto se procedió a la elaboración del cuestionario para el entrevistador y las respuestas de los entrevistados.

Resultó interesante ver cómo los alumnos observaron y plasmaron en sus obras los rasgos antitéticos de los personajes: la locuacidad y el entusiasmo de Daniel, en oposición a los profundos silencios y la tristeza endémica de Herbal; también retrataron los aspectos que marcan el paso del tiempo en los protagonistas, así como aquellos que dan cuenta de sus respectivos estados de salud, el mal de Alzheimer de uno y las afecciones cardíacas del otro.

En concordancia con lo planteado por los autores seguidos para fundamentar esta experiencia, entiendo que se dio a los alumnos la posibilidad de asumir un papel activo ante el texto, papel que los movió a poner en juego estrategias de lectura y los condujo a experimentar con distintos modelos de escritura. El rol que desempeñaron los alumnos hizo que se apropiaran de los conocimientos necesarios para identificar el funcionamiento del mecanismo literario, y los acercó a la literatura desde una perspectiva mucho más vivencial que teórica (esto no implica dejarla de lado, sino llegar a ella por otro camino).

En este proyecto los alumnos mostraron tanto sus habilidades para la ejecución de trabajos colaborativos, como sus capacidades para hacer un adecuado uso de las TIC. Más allá de estos aspectos de suma importancia, por cierto, se pusieron en juego una serie de competencias vinculadas a la lectura que hacen a la construcción del *lector literario*: la comprensión, la selección y la jerarquización de contenidos. El contacto con el texto se estableció tanto desde una perspectiva objetiva, como desde una subjetiva. Los alumnos enriquecieron su *competencia literaria*.

Lectura, escritura y creación oficiaron de puentes para la comprensión, la interpretación, la apropiación y la transformación de la obra.

## Bibliografía

- Bazán Rodríguez, Óscar. “El lápiz del carpintero: La voz de los silenciados”. *Revista de la Cátedra Miguel Delibes. Fundación Dialnet*, 6 (2008). Web. 29 de enero de 2019.
- Carreter, Lázaro y Correa Calderón, Evaristo. *Cómo se comenta un texto literario*, Madrid: Ediciones Cátedra S.A., 1998.
- Colomer, Teresa. *La didáctica de la Literatura: temas y líneas de investigación e innovación*. Biblioteca Virtual Miguel Cervantes, 2010. Web. 20 de enero de 2019.
- Macciuci, Raquel. *Oscuridad y zonas grises en El lápiz del carpintero y La lengua de las mariposas de Manuel Rivas. Con una coda argentina: La pregunta de sus ojos de Eduardo Sacheri*, 2015. En Memoria Académica, FHACE, Universidad Nacional de La Plata. Web. 31 de enero de 2019.
- Margallo, Ana María. “La educación literaria en los proyectos de trabajo”. *Revista Iberoamericana de Educación*, 59 (2012). Web. 20 de enero de 2019.
- Pennac, Daniel. *Como una novela*. Bogotá: Editorial Norma, 2004.
- Rivas, Manuel. *El lápiz del carpintero*. Estudio de Eugenio J. Alonso Martín. Buenos Aires: Alfaguara, 2006.
- Scolari, Carlos. “La educación transmedia: hacia una pedagogía polifónica”. En M. E. Collebechi y F. Gobato (comps.). *Formar en el horizonte digital*. Universidad Virtual de Quilmes, 2017, 23-32. Web. 15 de enero de 2019.

## Videos en línea

- Apuntes de película: La entrevista*, Juan José Campanella (s/f). Web. 2 de febrero de 2019.
- Cuentos de viejos*. Capítulo 1, *Ysabel, el miedo viene desde el cielo*. Marcelo Dematei, Carlos Smith y Laura Piaggio. 2008. RTVC. Web. 20 de enero de 2019.